

## Muestra de Teresa Burga

La pintora Teresa Burga presenta en la galería "Cultura y Libertad", seis obras vanguardistas. Son una especie de ensamblajes o montajes. Cuatro pertenecen al tema de la decoración de interiores: aspectos parciales de un baño, un boudoir, un dormitorio y una "salita", muy similares a los que vemos en vitrinas o establecimientos comerciales. Un fragmento de fachada y un cartel con un muñeco, completan la exposición. Como quiera que sea, se trata de combinaciones de objetos reales con otros figurados o con figuras: una cama con un personaje pintado sobre el cobertor; una ventana real con puerta y pared representadas en un cartón.

Esto de que algunos vanguardistas tomen aspectos del denominado arte comercial o propaganda, significa acercarse a la realidad concreta de los objetos diarios o populares (pop) que integran nuestro ámbito visual y táctil. Acercamiento que contraviene el antiguo concepto de arte como huida de la realidad, para el cual ésta es demasiado pedestre. El vanguardismo actual pone simplemente el acento en la realidad sin tomar partido. Es decir, ni glorificación ni sátira como fines, pues la realidad — de suyo rica y compleja — tiene lados buenos y malos. Además, la poca durabilidad de los materiales que usa controvierte aquella pretensión de eternidad, inherente a la idea tradicional de arte. Ahora lo importante es acentuar el acto de concebir la obra, más que ejecutarla; o sea, aislar la elección, factor principal de la creación artística, empleando el "ready made" o lo prefabricado. Prematuro señalar con certeza los efectos espirituales de este neorrealismo. Lo cierto es que sus obras contribuyen a que aprendamos a ver la realidad, a diferenciar en ella lo útil y lo artístico, y a usar nuestra fantasía para darle significados a la estructura artística donde la encontremos.

Muchas personas rechazan estas obras por ser inapropiadas para adornar una sala de estar. Pero quizás ellas estén anunciando la desaparición del "living" en el sentido, un tanto risible, de "window display" o escenificación que hoy posee.

Por lo dicho hasta aquí, no podemos sino aceptar que Teresa Burga toma una actitud legítimamente artística y vigente. Artística, en tanto obedece a la permanente necesidad de cambiar. Y vigente, porque se acerca a la realidad confeccionando ensamblajes con un criterio pictórico, en el cual lo importante es el acto de concebir la estructura cromática de materiales, formas y colores.

Pero el acto sólo lo podemos juzgar por las formas o estruc-

turas. Y aquí, sí, es posible aplicar ciertas constantes artísticas de equilibrio, construcción y expresión. Desde este ángulo, vemos que el conjunto de Teresa Burga muestra un buen acabado, aunque no perfecto como la tendencia "pop" generalmente lo exige. Predomina un buen sentido del color: delicado en el baño, dormitorio y "salita", y valiente en la fachada. La estructura de cada uno de sus ensamblajes acusa un dinamismo rítmico; esto es, una buena composición. Para nuestra sensibilidad, empero, los componentes de cada una de sus obras se nos presentan como sosteniendo entre sí un diálogo muy quedo. En otras palabras, echamos de menos, una mayor tensión entre los elementos; algo así como un mayor refinamiento o, en su defecto, un realismo impersonal que contraste el expresionismo de sus personajes. Y si nos atenemos a lo perceptual, diríamos que falta una mayor exaltación de lo táctil.

Como ya lo reveló en sus grabados y pinturas, Teresa Burga es de temperamento expresionista. Por otra parte, el arte "pop" es una tendencia expresionista. Las figuras de Regal, Wesselmann, Frank Gallo y Marisol son, por ejemplo, expresionistas, pero de tenor displicente, y no agresivas al estilo del expresionismo usado en la pintura. De aquí podemos deducir que Teresa Burga necesita actualizar el expresionismo de sus figuras humanas, hasta lograr un mayor contraste con el objeto real. En todo casi, la "fachada" es su obra más pop, quizás por ser derivación directa de su serie de grabados titulada "Lima Imaginada", lo cual la aleja de toda similitud con el artista Christo (Javacheff).

En síntesis, la actitud vanguardista y los indiscutibles dotes artísticos de Teresa Burga necesitan contrastes osados, actualizar su expresionismo y mayor exaltación de lo táctil. —

J. A.